

Mensaje 94

París, 10 de junio de 2006

Sobre la “libertad de”, la “libertad para” y la verdadera libertad.

“Liberarse de” es represión y reacción bajo la bandera de la renuncia con el fin de obtener la libertad! Está orientada al pasado. Proviene del pasado y supone por tanto una continuidad modificada del pasado con un cambio superficial y un ajuste marginal. “Liberarse de” sigue siendo esclavitud. Es la esclavitud la que trata de liberarse y, por tanto la esclavitud persiste. Esta clase de libertad es la que proporcionan los políticos y psicólogos. Karl Marx, Mao, Freud, Jung, son ejemplos que prometen tal libertad.

No es necesario rebuscar en el pasado para liberarse de él. Los pensamientos son las respuestas y reacciones del pasado. Para liberarte basta simplemente con una consciencia no selectiva o una presencia holística respecto de estas respuestas a cada instante, sin la dicotomía entre el observador y lo observado. El observador, el “yo”, la fragmentación separadora e ilusoria en la consciencia es el selector cuya actividad incesante niega la libertad. No elegir supone el fin de este selector, el “yo”. Comprender esto y estar abierto a la dimensión de la no-acción por parte del “yo” psicológico es la libertad suprema.

El “yo” técnico, el punto de referencia del funcionamiento técnico, no puede generar esclavitud!

El “yo” psicológico es el que refuerza esa esclavitud. En problemas técnicos, sujeto y objeto son diferentes. Si surge un problema en el coche podemos resolverlo porque el que resuelve los problemas (el sujeto) es el cuerpo, el yo, mientras que el problema (el objeto) es el coche. Pero cuando aparece un problema psicológico, el solucionador del problema es el “yo” y el problema es, también, el “yo”. La proyección de un “yo” fuera del campo básico de la consciencia —que es asimismo “yo”— es el mecanismo de protección de la dualidad en la consciencia y ambos se apoyan mutuamente.

El análisis en el mundo técnico es correcto al ser sujeto y objeto, diferentes, pero en la psicología, el análisis es la parálisis! El sujeto (el analizador) es la mente y el objeto (lo analizado) es también mente. Hurgar en la historia pasada llena de opuestos y fragmentaciones y manipularla en función de diferentes terapias —incluyendo las regresiones a vidas pasadas— es un horrible juego de la mente que te proporciona una “liberación de” ad-hoc durante un tiempo para poder así volver a los terapeutas una y otra vez durante el resto de tu vida! Los pacientes sencillamente reconstruyen su pasado de acuerdo a los terapeutas, sin deshacerse nunca de él. Así mismo, las reformas políticas requieren una y otra vez nuevas reformas. Todo esto es “liberarse de”.

La “libertad para” se orienta al futuro. Es utopía e ideología. Es un deseo y proyección de la mente. Es un escape de “lo-que-es” hacia “lo que debería ser. También es una libertad de género para muchos amantes de la ilusión en lugar de la iluminación! Es sólo una reevaluación y reformulación bajo la bandera de la renovación.

Ambas, la “libertad de”! y la “libertad para” no son libertad!

La verdadera libertad es rebelde, radical en su cambio y verdaderamente religiosa. Está orientado al presente. Aquí, los opuestos se encuentran y se funden en la omnipresencia. Las dualidades se interpenetran disolviéndose en la divinidad. Buda, Jesús, Lao Tse, Nanak, Kabir

y otros, incluyéndote a ti (no como mente, sino como vida) pertenecen a esta total libertad, absoluta e incondicional. Es liberarte de “lo-que-es” simplemente siendo consciente de ello, sin resistirte ni escaparte.

“Libertad de” es esclavitud. “Libertad para” es deseo. Libertad es dicha.

“Libertad de” es manipulación. “Libertad para” es manía. Libertad es lo más sagrado.

“Libertad de” es reacción. “Libertad para” es reformulación. Libertad es religión y rebelión.

“Libertad de y “libertad para” pertenecen a la mente. Libertad es no-mente, vida ..

La verdadera libertad es el Nirvana y el Moksha